

ra en honor de la verdad, se ha de tener en los primeros tiempos su uso de grandes excepciones, que de respetarla, pero sea que sea propósitos de cumplir sus declaraciones no serán el fruto de estudios de nuestro movimiento, ó que elementos interiores oponerse al movimiento obrero lo hubieran influenciado, el caso sea que la huelga hecha á la Compañía

Dominical Alemán arrastró al gobierno el efecto contrario que produce esta privación de derechos en los capitalistas y los obreros.

El capitalista aprovecha alegremente de las circunstancias para anular las decretos anteriores que le ha impuesto la organización gremial, é intenta amparado por la arbitrariedad reinante que lo favorece, limpiar sus talleres de los malos elementos.

El obrero, privado de su único medio de acción directa, que se le presenta con desfavorables perspectivas, y seguro de atraer sobre sí la persecución oficial, se ve forzado a esperar en el silencio la llegada de horas más favorables para sus reclamaciones.

De todos los movimientos florecientes antes de la declaración del estado de sitio, sólo queda en pie el de los obreros.

Entre tanto, se han hecho intentos de someter a una iniciativa propia sobre la base de la constitución de un sindicato centralizado, que no es más que la creación de un organismo que contendrá dentro sólo después del levantamiento del estado de sitio, en que se nos revelarán sus frutos.

Pero en los talleres y campos de trabajo donde se observa con mayor claridad el efecto contrario que produce esta privación de derechos en los capitalistas y los obreros.

El capitalista aprovecha alegremente de

las circunstancias para anular las de-

rrotas anteriores que le ha impuesto la

organización gremial, é intenta amparado

por la arbitrariedad reinante que lo favorece, limpiar sus talleres de los malos

elementos.

El obrero, privado de su único medio de

acción directa, que se le presenta con des-

favorables perspectivas, y seguro de atraer

sobre sí la persecución oficial, se ve for-

zado a esperar en el silencio la llegada

de horas más favorables para sus recla-

maciones.

Considerando que una agitación en

vista de obtener la jornada de ocho horas

encamina hacia la obra definitiva de eman-

cipación integral.

El Congreso encarga á la Confederación

General del Trabajo de organizar una agi-

tación intensa y creciente a fin de que:

“El 1º de Mayo de 1908 los trabajado-

res cesen, por su propia voluntad de tra-

bajar más de ocho horas.”

Quisiera saber, cual de nosotros, no sien-

te honda impresión al leer estas dos líneas,

breves, concisas y altivas, evocando visio-

nnes de peligros y de victoria.

Más igoraz siempre; la acción directa de la preferencia de la clase obrera? Llegarán ambas tendencias a uniformar su acción, como se espera? Cuestiones de

ambiente, raza, traba capitalistas etc. juntas contribuirán a mantener separadas los dos sindicalismos?

El tiempo y la experiencia lo dirán.

El hecho es, que muchas cuestiones en-

joyas partidistas se eliminan de por si en

el terreno gremial. En los sindicatos solo

tratan cuestiones profesionales. Las fede-

raciones de sindicatos tienden más alto

su vuelo, substituyendo á la conciencia

profesional de la clase.

Los trabajadores al discutir entonces

cuestiones económicas, sucedáneas de las

políticas, se preparan al papel que les se-

rá deparado, cuando los sindicatos estan-

rán llamados á dirigir la vida económica

socializada.

Si los filósofos del siglo XVIII prepararon

la Revolución francesa—que aun no está

concluida, según una expresión feliz—por

sus escritos y su oratoria, el socialismo

preparó la efervescencia obrera actual.

Recordemos que Marx prefería, cualquier

infimo movimiento del pueblo á las refor-

mas y programas de partido, seguramente

hubiera preferido Bourges, Milán, Moscú,

San Petersburgo á Amsterdam.

Los socialistas tienen todo que aprender

de la acción obrera eminentemente práctica.

Con menos retórica y teoría, de con-

siguiente más neta, es también más audaz

y de mucho más sobrepasa, indicándonos

nuestro deber seguirla, imitando su energía

hasta en el sacrificio.

Mientras los sindicalistas revolucionarios

distribuyen carteles anti-militaristas

en los cuarteles, educan en los sindicatos

al futuro soldado para conquistarse las

bayonetadas de maína, mientras Bourges

aprobaba la valiente moción arriba trans-

cripta, el hijo de Leibniz, en el Con-

greso de Bremen, viva rechazada su mo-

ción, proponiendo una propaganda espe-

cial anti-militarista para los jóvenes con-

scriptos y los socialistas en general. La

misma suerte fué deparada á Clara Zetkin,

Robert Michels, Käthestein cuando pe-

dían de despertar las masas y quisieron

tratar de la huelga general.

Y por contraste en la misma época el

levantamiento hermoso de la clase prole-

taria italiana, en su última huelga general

GABRIELA CONL.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

gios capitalistas. De ningún modo acepta

el aumento de salario, diminución de

horario si el industrial recarga el precio

de venta al público, pues es la clase tra-

bajadora la que consume más.

Su tendencia es el fin revolucionario,

preferido al fin práctico y de beneficio

de su movimiento que se protección

de antemano que su protección

de los trabajadores, etc... cuya parcialidad está fuera de duda.

El principio establece que no tratará

de lograr mejoras que no merecen privile-

</

que puede sentirse hoy más que solido de la nueva gran armada que no hará flamar sus aguas por Europa más que bien sabemos que no fueron los más los indicios de una nueva humanidad por ignorantes los que descubrieron; usaron y todo el universo. Y no olviden los comienzos de nuestra cooperativa de Gaudí — un poeta tejedor en plata— porque no quiere decir tener plata, poseer 800 pesos con 90 céntimos de capital suscrito— que no se puede considerar como local— porque no se puede considerar como local un sótano— es una arteria, una vena pálida y viejo letrero. Así hemos empeñado— y cuando con tales recursos con tales comienzos se ha conseguido lo que se ha hecho a mí, yo creo que una obra que ha producido tales efectos, que han transformado a pobres tejedores en propietarios de la obra misma, no sé le puede tocar de inspirar ideas burguesas.

Venga Anselme demostrando que la meta, el fin del socialismo es la organización de la clase obrera e imaginándose haber tenido una conferencia sobre tal tema dentro de su público de obreros todavía inconscientes, dice:

«Cuando hemos empezado a hablar, el público se retira, nosotros hemos predicho la organización, la resistencia, la solidaridad, ese valor y convicción y el público nos ha aplaudido. Cada obrero vuelve a su casa y se pregunta: ¿Qué espesa enferma, o una madre desvalida, o bien al día siguiente el alamo, el dueno, en cuya presencia él es nada, como el píquem David frente al gigante Goliat? Y, con todo, el socialismo, con todos aquellos bellos sentimientos con los cuales hemos calentado los corazones y las intenciones, no quedará conquistada sino una pequeña minoría y esto porque, con nuestro calor, con nuestro entusiasmo, no habremos aportado beneficios inmediatos. Las masas que tienen necesidades, piden utilidades palpables, que pueden casi pesar sobre su mano como el joyero pesa el oru en la balanza. Es este, el lado fraco de las ligas de resistencia. Para qué una liga lleve sus masas en necesario tener mucha fuerza contra de los duños, ser muy numerosos y tener mucha pluma en las cajas de fierro. Y para tener mucha pluma necesitan semanas, meses, años de economía y de sacrificios... de otro modo es lo mismo que emprender la lucha con el corpiñudo de ser vencido. Además, cuando haya pasado la hora de la lucha suprema, se puede conseguir un triunfo sólo a medias, se puede fracasar, y si favorecidos por una bien entendida solidaridad, si una industria puede con una organización sindical muy fuerte y con la solidaridad más completa, arrancar algunas ventajas al dueño, ¡oh! más queridos compañeros, a la primera crisis se corre el peligro de perder todo lo que se habría conseguido.

En las sociedades mutuas y en los sindicatos el porvenir está siempre sometido a la situación financiera, y cómo se puede entonces pretender que estos sindicatos, estas asociaciones que sostienen luchas tan fuertes, ahorren algo siquiera para suplir a todos los gastos que requiere la organización socialista de que necesita la clase obrera para llegar al fin prejizado? Mientras si se crea una cooperativa no es tampoco necesario que la mayoría de los obreros concuerde a fundarla, para que tenga éxito. Los que no ingresan en su principio, ingresarán después, ésto ha sucedido en todo el mundo.

(Continuar).

JUAN SANGUINETTI.

A BENEFICIO DE "LA VANGUARDIA" DIARIO

Se ha posergido la fiesta que debía realizar el sábado 25 del corriente en la Casa Suiza, a beneficio de LA VANGUARDIA diario.

Se realizará un remate de objetos los cuales desde ya se solicitan de los compañeros que puedan favorecer este acto, estos socios que sostienen luchas tan fuertes, ahorren algo siquiera para suplir a todos los gastos que requiere la organización socialista de que necesita la clase obrera para llegar al fin prejizado? Mientras si se crea una cooperativa no es tampoco necesario que la mayoría de los obreros concuerde a fundarla, para que tenga éxito. Los que no ingresan en su principio, ingresarán después, ésto ha sucedido en todo el mundo.

(Continuar)

GABRIEL MORCALDI.

La instrucción EN EL DESARROLLO DEL SOCIALISMO

LAS BIBLIOTECAS OBRERAS

(Continuado)

Peró el ejemplo clásico, por excelencia, nos lo proporciona en la antigüedad, los romanos. Fue sin duda algo a la pueblo más raso y parásito, y puede asegurarse que vivió casi exclusivamente de la rapacidad.

Probablemente, alguien objetará que estos resultados fueron obtenidos por los romanos, más que por su superioridad intelectual, por su potencia militar. Esta objeción no determina en nada el principio que hemos dejado scrito, porque preseñadnos de la forma en que no puebla empieza su mentalidad.

Que ella sea puesta al servicio de las artes, 6 que ella sea puesta al servicio de la guerra, el hecho principal es que ella existe.

Durante la Edad Media los ejemplos son más numerosos y más convincentes. Fue en la época en que los portugueses pasaban por un período brillantísimo de cultura, que tuvieron el monopolio, casi completo del comercio y el dominio de los mares, igualmente acostumbrados con los ciudadanos que constituyeron la Liga Hanseática con los vencianos, berlineses, generenses, etcétera, etc. Dominaron durante el período en que sobresalían en las artes y las ciencias.

Fué precisamente en ese momento histórico en que vivieron y expusieron todo su genio y talento, Shakespeare, Lutero, Copérnico, Dante, Maquiavelo, Miguel Angel, Dürer, etc., etc.

Indudablemente que este concepto se prestaría a discusión, si tuviera un carácter absoluto. Sin duda alguna que el florecimiento de la inteligencia humana en sus variadas manifestaciones de un pueblo y en un momento dado, es determinado hasta cierto punto por las condiciones económicas por las cuales atraviesa.

Pero tampoco puede negarse, porque los hechos lo demuestran y, por otra parte searía convertir la teoría que determinismo económico en su dogma, como todos saben, que, el desarrollo económico de un pueblo y en un momento dado, es también

a su vez determinado entre otras muchas causas a su capacidad intelectual, por cuan to bien sabemos que no fueron los más los indicios de una nueva humanidad por ignorantes los que descubrieron; usaron y perfeccionaron todo lo concerniente a la saústica, ni mucho menos fueron los que descubrieron continentes y explotaron sus productos.

La Edad Media expira, con su acontecimiento que por su magnitud es importante, ha sido el comienzo de la era contemporánea. Ese episodio histórico que ha sido denominado con el nombre de Revolución Francesa es uno de los más ilustros que, como los anteriores, corroboró lo que llevamos expuesto.

Indudablemente las causas que más contribuyeron a determinar dicho movimiento fueron de índole económica.

Pero el malestar económico de la población dada, no han constituido, ni es la única causa de transformación en la formación de gobierno, de producción y distribución de la riqueza.

Estos movimientos que, en la generalidad de los casos son explosiones de la miseria, y de la desesperación y que, en ellos toman parte muchedumbres de escasa capacidad intelectual, son fácilmente sofocadas por las fuerzas conservadoras de la sociedad; de ellos son testigo, las sublevaciones de los esclavos en el imperio Romano, la Jaquerie en Francia, la guerra de los sacerdos en Alemania, etc. etc.

El relativo éxito de la Revolución Francesa, no fue determinado solamente por el malestar del pueblo; malestar acumulado desde siglos atrás, por la rapacidad y corrupción de los reyes y la nobleza. Porque nunca fué el hambre un factor revolucionario en el sentido científico de la palabra. El descalabro que el gigantesco movimiento de 1789 tuvo, fue sobre todo debido a que la Francia ocupaba por ese tiempo el primer puesto como potencia intelectual.

La Revolución Francesa no ha sido otra cosa, que un movimiento de emancipación de los duños, ser muy numerosos y tener mucha pluma en las cajas de fierro. Y para tener mucha pluma necesitan semanas, meses, años de economía y de sacrificios... de otro modo es lo mismo que emprender la lucha con el corpiñudo de ser vencido. Además, cuando haya pasado la hora de la lucha suprema, se puede conseguir un triunfo sólo a medias, se puede fracasar, y si favorecidos por una bien entendida solidaridad, si una industria puede con una organización sindical muy fuerte y con la solidaridad más completa, arrancar algunas ventajas al dueño, ¡oh! más queridos compañeros, a la primera crisis se corre el peligro de perder todo lo que se habría conseguido.

En las sociedades mutuas y en los sindicatos el porvenir está siempre sometido a la situación financiera, y cómo se puede entonces pretender que estos sindicatos, estas asociaciones que sostienen luchas tan fuertes, ahorren algo siquiera para suplir a todos los gastos que requiere la organización socialista de que necesita la clase obrera para llegar al fin prejizado? Mientras si se crea una cooperativa no es tampoco necesario que la mayoría de los obreros concuerde a fundarla, para que tenga éxito. Los que no ingresan en su principio, ingresarán después, ésto ha sucedido en todo el mundo.

(Continuar)

BLUSAS Y SOTANAS

Como solo de tarde en tarde me es posible leer a "Democracia Cristiana", no es de extrañar que, con lo que en ella se vislumbra haga, siempreter fimbres, huecos, del mismo que hace Esteban Dagnino una tanguera con el derecho a la crítica.

Todo lo cual no impide, para que nuestro planeta gire plátonicamente sobre su eje, y el Dr. Quintana, aprovechando el estado de sitio cumplió el programa mínimo del partido enviando los trabajadores a la Siberia rotante.

Terribles enemigos, les que Domenech llamo a los demócratas y no concibo que tengan de tales esos pobres diablos, puestos por la bondadosa providencia sobre las ancas de mi pluma para divertirme con ellos siempre que me da la gana.

La última manifestación realizada por la Unión General de Trabajadores al inaugurar la Cámara del Trabajo ha hecho decir al demócrata maritorne de las rojas esclavadas, cosas como ésta:

«A las cinco, se divisaba allí, en la plaza Lorea, varias banderas agrupadas alrededor de un bombo que hacía sonar un compañero con golpes formidables para atraer a público.

Profunda inteligencia de la "Democracia Cristiana", esencial bien dijo Manuel Porro.

Cierta noche en la calle de Cevallos, que el talento que tiene este Chinchorro es de la fuerza de unos mil caballos!

Y conste que al hablar de caballos no se trata de los corceles vendidos tan caro, cuantamente por Pedro Lugo, al Nación, estando ésta en circunstancias de excepcional necesidad; y cuyo estado lastimoso partió abriendo el alma al doctor Albarán, alno la hubiere ya partido con los bravos mataperros.

No extrane a Chinchorro, el que los que encarbolan la roja enseña llamada "ropo intruso" a la soldada parlamentaria de Roldán, tengan que recurrir al bombo para sus fines altruistas, cuando dios, coa' otros dios, tiene todavía que hacer sonar las campanas llamando a los fieles al templo.

Al amor de las sonoridades bombescas compareció Chinchorro ante la plaza Lorea; y allí quedó mudo y estatíco como el papamoscas de la catedral de Burgos que tan hábilmente nos ha descripto su

éminio Francisco Grandesnagage; que es todo cuanto puede hacer un demócrata frente al movimiento operado por masas conscientes de obreros.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra socialista; pues el socialismo no es un conglomerado resumido en un solo sitio, sino un articulado gigantesco con vida palpitable en todas partes; allí donde se hace justicia, donde hay verdad, donde hay amor, existe socialismo.

En cuanto a que la Cámara de Trabajo sea o no obra del socialismo, es cosa que sólo a Chinchorro preocupa ó, los que como él no siguen el ejemplo del anciano mosquito, que dice la fábula cuando la Na-va vino bueno, lo lleva sin avergüenzar lo antiguo, ó moderno que era. Mas, si la participación más ó menos activa de los socialistas no se constituta tanto al decir de nuestro maestro censor, quedarán siempre el recurso de afirmar que si en la expresada institución perseguiese obra buena y saludable para los trabajadores, allí se hacia obra

Partido Socialista Argentino

Congreso Nacional, J. Ejecutiva, México 2070
Circunscripción 1º—Jujuy 100
Circunscripción 2º—Montesquieu 52.
Circunscripción 3º—General Iriarte 528.
Int. Sub-Comité—Añcheris 142.
Circunscripción 4º—Almirante Brown 1178.
Circunscripción 5º—Rivadavia 857.
Circunscripción 6º—Mujica 732.
Circunscripción 7º—Ríoja 139.
Circunscripción 8º—Loreto 567.
Circunscripción 9º—Tucumán 2457.
Circunscripción 10º—Méjico 2670.
Circunscripción 11º—Salta 657.
Circunscripción 12º—Paraguay 1544.
Circunscripción 13º—Mendoza 2448.
Circunscripción 14º—Cáceres 1158.
Circunscripción 15º—Chacras 2289.
Circunscripción 16º—Paraguay 1544.
Círculo Verwartz, Rincón 1141.
Círculo Socialista Avant, Méjico 2670.
Centro Socialista Pemexico, Méjico 2070.
INTERESOS
Comité Socialista de La Plata:
Centro sección oeste, 49 n° 432.
Centro sección este, 38 n° 406.
C. S. Pemexico, 49 n° 432.
Sociedad C. de Trabajadores de Morón,
calle 26 de Mayo 489.
Centro Socialista Bcas. al Sud, Belgrano 234.
Centro Social Demócratico de Junín.
Centro Socialista de Saladillo.
Centro Socialista de R. Blasco, Moreno 61.
Centro Socialista de Arca, Bergos esq. Mitre.
Centro Socialista de Tres Arroyos, calle
Moreno 120.
Centro Socialista de Tucumán, Muñeca 292.
Centro Socialista de C. Sarmiento (FCCA).
Centro Socialista de Lobos.
Centro Socialista de San Pedro.
Centro Soc. de San Nicolás, Juarez 27-29.
Centro Soc. de Pergamino, Saavedra 300.
Centro Socialista Obrero del Paraná calle
Diamante n° 22.
Centro Socialista de Chacabuco.
Centro Socialista de Cnel. Pringles.
Centro Socialista de Baradero, F.C.B.A. y R.
Centro Socialista Pemexico, Baradero.
Centro Socialista de General Arenales.
Centro Socialista de Colón (B.A.).
Centro Socialista de Santiago del Estero.
Corrientes frente a la luz eléctrica.
Centro Socialista de La Banda, La Banda.
Centro Socialista Rosario, Rosario S. Fe;
Paraguay 1088.
Centro Socialista de Concepción.
Centro Socialista Concepción U. gay (R.E.).
Centro Socialista de Mendoza, Perú 1957.
Centro Socialista de Posadas, Misiones.

Declaración de Principios

PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO

El Partido Socialista Argentino, representado por sus delegados reunidos en Congreso, afirma:

Que la clase trabajadora es oprimida y explotada por la clase capitalista gobernante.

Que ésta, dueña como es de los medios de producción, y disponiendo de todas las fuerzas del Estado para defender sus privilegios, se apropió la mayor parte de lo que producen los trabajadores, y les dejó sólo lo que necesitan para poder seguir sirviendo en la producción.

Que por eso, mientras una minoría de parásitos viven en el lujo y la holgazanería, los que trabajan están, siempre en la incertidumbre y en la escasez y muy comunamente en la miseria.

Que en la República Argentina, a pesar de la gran extensión de tierra inexploitable, la apropiación individual de todo el suelo del país ha establecido de lleno las condiciones de la sociedad capitalista.

Que esas condiciones están agravadas por la ineptitud y la rapacidad de la clase rica y por la ignorancia del pueblo.

Que la clase rica, mientras conserva su libertad de acción, no hará sino explotar más a los trabajadores, en lo que la ayuda, la aplicación de las máquinas y la concentración de la riqueza.

Que por consiguiente, la clase obrera permanece inerte y es cada día más esclavizada, y se levanta para defender desde sus intereses inmediatos, y preparar su emancipación del yugo capitalista.

Que no solo la existencia material de la clase trabajadora exige que ella entre en acción, sino también los altos principios de derecho y de justicia, incompatibles con el actual orden social.

Que la libertad económica base de toda otra libertad, no será alcanzada mientras los trabajadores no sean dueños de los medios de producción.

Que la evolución económica determina la formación de organismos de producción y de cambio cada vez más grandes, en que grandes masas de trabajadores se hallan a la división del trabajo y a la cooperación.

Que así, al mismo tiempo que se aleja para los trabajadores toda posibilidad de propiedad privada de sus medios de trabajo, se forman los elementos materiales y las ideas necesarias para sustituir un actual régimen capitalista una sociedad en que la propiedad de los medios de producción sea colectiva o social, en que cada uno sea dueño del producto de su trabajo, y la economía, y el�nico egoismo de la actualidad sucedan una organización científica de la producción, y una elevada moral social.

Que esta revolución, resistida por la clase privilegiada, puede ser llevada a cabo por la fuerza del proletariado organizado.

Que mientras la burguesía respete los actuales derechos políticos y los ampie por medio del sufragio universal, el uso de estos derechos y la organización de resistencia de la clase trabajadora, serán los medios de agitación, propaganda y mejoramiento que servirán para preparar esa fuerza.

Por tanto:

El Partido Socialista Argentino llama al pueblo trabajador a alistarse en sus filas de partido de clase, y desarrollar sus fuerzas y preparar su emancipación sosteniendo el programa mismo aprobado en el 8º Congreso:

PROGRAMA BÁSICO

1º—Parte política

Artículo 1º—Reforma electoral.

a) Representación de las minorías; elección proporcional por cuociente. Voto secreto.

b) Sufragio universal, sin distinción de sexo.

c) Mandato imperativo regido por la ley.

d) Revocación de los mandatarios por el voto electoral.

e) Referéndum e iniciativa popular.

f) Los territorios nacionales que tengan número suficiente de ciudadanos para formar una o más circunscripciones electorales, nombrarán los diputados al Congreso que las correspondan; y aquellos que no alcancen lo harán en unión con otro o otros territorios.

Art. 2º—Autonomía municipal.

a) En los territorios nacionales, y además formando el municipio los habitantes de la planta urbana y los de las charcas que componen la colonia y perímetro rural. Mil habitantes, das derecho a municipalidad electiva.

b) Las municipalidades pueden confederarse para la construcción de obras propias que les liguen y beneficien.

Art. 3º—Reforma de la enseñanza.

c) Instrucción laica, gratuita y obligatoria para todos los niños hasta 16 años.

d) Sostentimiento de los niños que frecuentan las escuelas, por los padres pélicos.

e) Obligación de los municipios y del gobierno, de establecer escuelas nocturnas para adultos, siempre que las soliciten cuarenta, sin excepción de sexo.

Art. 4º—Reforma del Código Penal.

a) Justicia penal por jurados elegidos por el pueblo.

b) Publicación de los sumarios en material prensal y examen médico de los encasados.

c) Abolición de la pena de muerte.

d) Abolición del secreto del sumario.

e) Régimen penitenciario por medio de colonias populares.

Art. 5º—Reforma del Código Civil.

a) Igualdad civil para ambos sexos.

b) Igualdad civil para los hijos legítimos y los concebidos ilegítimos.

c) Ley de divorcio absoluto.

d) Investigación de la paternidad y maternidad ilegitima.

e) No podrá inscribirse en el registro civil ningún nacido con la cláusula de hijo de madre desconocida, sino cuando hubiere sido abandonado por ésta en la vía pública ó depositado en un torno de casa de orfandad.

Art. 6º—Separación de la Iglesia y el Estado.

a) Supresión del presupuesto de la partida para cultos.

b) Supresión de todas las prerrogativas del clero.

c) Dérrota al Estado, de los bienes que ha cedido al clero.

d) Las religiones se considerarán como asociaciones anónimas y pagarán contribución y patente por sus templos y riquezas.

Art. 7º—Ciudadanía conferida de hecho a todo extranjero con dos años de residencia por la simple inscripción en el padrón electoral.

Art. 8º—Organización de la milicia ciudadana y supresión del ejército permanente.

a) Abolición de los tribunales militares.

Art. 9º—Abolición de la ley de residencia.

Art. 10—Supresión del Senado.

Art. 11—Creación de juzgados federales y comerciales en los territorios.

Art. 12—Prohibición de nombrar gobernador de un territorio a quien no tenga tres años de residencia en él.

§ 2—Parte económica

A—MEDIDAS GENERALES

Art. 13—Régimen monetario.

a) Extinción gradual del papel moneda

medidas tendientes a valorizarla.

b) Derogación de la ley de conversión.

Art. 14—Régimen financiero.

a) Exención de la contribución directa para las casas obreras.

b) abolición de los impuestos que encarecen los consumos del pueblo.

c) abolición de las patentes que gravan las profesiones libres.

d) Impuesto directo y progresivo sobre la renta.

e) Impuesto progresivo sobre los legados y donaciones entre vivos.

f) Prohibición por medio de la ley, de conceder a cualquiera, compañía más tierra de la necesaria para la construcción de una vía de comunicación ó establecimiento industrial.

Art. 15—Oficina nacional de trabajo

a) Estadística del trabajo.

b) Inspección del trabajo.

c) Contribución de las municipalidades al sostentimiento de las Cámaras de Trabajo.

d) Abolición de las agencias de coldeaciones.

Art. 16—Reglamentación legal del contrato de trabajo.

a) Pijación de un salario mínimo y de un horario máximo para todos los trabajadores industriales ó agrícolas, empleados por el Estado, las comunas, las provincias ó los empresarios de trabajos públicos.

b) Intervención de los obreros en la redacción de los reglamentos del trabajo.

c) Supresión de las multas.

Art. 17—Supresión de todo fomento artificial de la inmigración.

Art. 18—Obligación de dar alojamiento higiénico a los trabajadores del campo y fábricas.

Art. 19—Municipalización de los servicios públicos.

B—MEDIDAS ESPECIALES A LOS TRABAJADORES

DE LA INDUSTRIA Y DEL COMERCIO

Art. 20—Reglamentación del trabajo industrial y comercial.

a) Prohibición del trabajo a los niños menores de 14 años.

b) Jornada máxima de 6 horas para los jóvenes de 14 ó 18 años.

c) Jornada máxima de 8 horas para los adultos de ambos sexos.

d) Prohibición del trabajo de las mujeres en todas las industrias que hagan peligro su salud y moralidad.

e) Prohibición del trabajo nocturno para aquellas industrias en que no es absolutamente necesario.

f) Descanso semanal de 36 horas seguidas.

g) Abolición del trabajo a destajo.

h) Abolición de las libretas y certificados para obreros y prohibición de emplearlos.

i) Responsabilidad de los patrones y garantía del Estado en los accidentes del trabajo; pensión para los obreros invalidos y ancianos.

Art. 21.—Higiene y seguridad del trabajo.

a) Reglamentación higiénica de fábricas, talleres y demás lugares donde se trabaja.

b) Adopción de todas las medidas necesarias para prevenir los accidentes y enfermedades del trabajo.

c) exigir a todos los patrones y encargados que albergan a sus subalternos que el alojamiento de estos sea hecho en condiciones higiénicas.

Art. 22—Reglamentación higiénica del trabajo de las mujeres y de los niños.

a) Reglamentación del servicio doméstico.

Art. 23—Tribunales mixtos de patrones y obreros para resolver las diferencias entre unos y otros.

C—MEDIDAS ESPECIALES A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO

Art. 24—Abolición de los impuestos que gravan la producción agrícola y ganadera.

Art. 25—Abolición de la contribución directa para la pequeña propiedad rural.

Art. 26—Indemnización a los arrendatarios por las mejoras que estos dejen en los campos.

Art. 27—Reglamentación higiénica del trabajo agrícola.

Art. 28—Obligación de dar alojamiento, higiénico y lio trabajadores del campo.

LITERATURA EN LA VANGUARDIA

MÉJICO 2070

El Capital por Carlos Marx 2.00

Principios Socialistas, por G. Deville 1.00

Revolución y Contrarrevolución por Carlos Marx 0.70

Bases Económicas del Derecho por A. Loria 0.80

La teoría científica de la Historia y la política argentina, por el doctor Juan B. Justo 0.66

Almanaque de La Vanguardia 0.25

La Moneda 0.20

Elección Electoral 0.20

El Capitalismo, por id. id. 0.10

Programa Socialista del Campo, id. id. 0.10

Socialismo y Libertad, por J. Jaures 0.15

Almanaque de La Vanguardia de 1900 0.40

— 0.40

— 0.40

— 0.40

Himno socialista del 1º de Mayo 0.05

La situación del paisano, por el hijo de Juan sin Patria 0.05

Lecturas para obreros, R. Altamira 0.10

Emilio Zola 0.05

Higiene Obrera, por el Dr. Barthélémy Bertrand, contadizo, (en italiano). 0.05

Congreso Amsterdam 0.05

Los Culipas, por A. Patrón (drama) 0.30

Si Patria! diálogo en verso, de Torres y Brotons 0.20

Torres y Brotons 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

— 0.20

</